Viernes 4 de Cuaresma

Texto del Evangelio (*Jn* 7,1-2.10.14.25-30): En aquel tiempo, Jesús estaba en Galilea, y no podía andar por Judea, porque los judíos buscaban matarle. Se acercaba la fiesta judía de las Tiendas. Después que sus hermanos subieron a la fiesta, entonces Él también subió no manifiestamente, sino de incógnito. Mediada ya la fiesta, subió Jesús al Templo y se puso a enseñar (…).

Carácter litúrgico del cuarto Evangelio

REDACCIÓN evangeli.net (elaborado a partir de textos de Benedicto XVI)
(Città del Vaticano, Vaticano)

Hoy, ambientados en la "fiesta judía de las Tiendas", comprobamos que el Evangelio de Juan toma su ritmo del calendario de fiestas de Israel. Al comienzo de la actividad de Jesús encontramos la "Pascua de los judíos", de la cual se deriva el tema del verdadero templo (en conexión con la cruz y la resurrección) (cf. 2,13-25).

La curación del paralítico —marco de la primera gran predicación pública de Jesús en Jerusalén— aparece relacionada con "una fiesta de los judíos" (5,1), probablemente la "fiesta de las Semanas" (Pentecostés). La multiplicación de los panes (y la predicación eucarística del Evangelio de Juan) conecta con la fiesta de la Pascua (cf. 6,4). Finalmente, volvemos a encontrar a Jesús en Jerusalén en la fiesta de la Dedicación del Templo (cf. 10,22).

—El camino de Jesús culmina en su última fiesta de Pascua (cf. 12,1): ahí, como verdadero cordero pascual, derramará su sangre en la cruz. Su oración sacerdotal se desarrolla, justamente, a partir del contenido teológico de la fiesta de la Expiación.